

LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE RECUPERA UN MANUSCRITO GRIEGO DE LA BIBLIA CASI PERDIDO DURANTE LA GUERRA CIVIL

1. Breve historia del manuscrito: la *Biblia* de Cisneros.
2. Pérdida y posterior recuperación.
3. Metodología y consulta del documento digital.
4. Conclusión y agradecimientos.

1. BREVE HISTORIA DEL MANUSCRITO: LA “BIBLIA” DE CISNEROS

El UCM 22 es un manuscrito griego de la *Biblia* (Antiguo Testamento) que el cardenal Cisneros encargó copiar en Venecia, a principios del s. XVI, para que sirviera de ayuda en los trabajos de edición de la célebre *Biblia Políglota Complutense* (1514-1517) que él promovía. El manuscrito era uno de los “tesoros bibliográficos” de la Universidad de Alcalá (la “*Biblia* de Cisneros”) que luego pasó a la Universidad Complutense de Madrid. A comienzos de la guerra civil española (1936-1939) se encontraba en los fondos de la recién estrenada Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.

2. PÉRDIDA Y POSTERIOR RECUPERACIÓN

Durante los combates en el frente de la Ciudad Universitaria, el manuscrito y otros valiosos fondos de la Biblioteca de Filosofía y Letras fueron utilizados en trincheras y parapetos por la defensa republicana. Tras el final de la guerra, el manuscrito se dio por desaparecido y todavía en 1974, cuando G. De Andrés elabora el Catálogo de manuscritos griegos de la Universidad Complutense, se consideraba “perdido”. Sin embargo, a finales del s. XX comienzan en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense los trabajos de restauración de algunos fragmentos que se habían conservado.

Al parecer, los restos de este y otros valiosos libros fueron “salvados” durante la guerra por algunas personas, entre las que destaca L. Ángel López Castro, que era conserje de la Facultad de Filosofía y Letras cuando comenzó la guerra y que, no sin peligro, visitaba las trincheras y parapetos (FOTOGRAFÍA), consciente de la irreparable pérdida patrimonial que se estaba produciendo, para recuperar lo que podía de los libros y guardarlos después en lugar seguro, como descubrieron recientemente Marta Torres y Margarita Valero.

A comienzos de este siglo se fotografian en blanco y negro algunos fragmentos conservados (58 en total, recto y verso), que se almacenan, a veces en desorden y con algunos errores y duplicaciones, en 2 valiosos CDs. puestos a disposición de investigadores como Natalio Fernández Marcos, Antonio Bravo García o Jesús Ángel Espinós, quienes pueden realizar los primeros estudios.

En 2017, a instancias de su director, el prof. Antonio López Fonseca, *Ediciones Complutense* emprende una nueva catalogación del los fondos manuscritos de la Universidad. En 2018, uno de los catalogadores del fondo griego, Felipe G. Hernández Muñoz, profesor del Departamento de Filología Clásica y director del proyecto de investigación, financiado por el Ministerio, “Manuscritos griegos en España y su contexto europeo (II)”, en vista de que en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense se conservaban en varias cajas, dentro de fundas transparentes y en bastante desorden, muchos más fragmentos del manuscrito que nunca habían sido fotografiados, algunos muy deteriorados, con el visto bueno de su directora, Marta Torres, y la colaboración del resto del personal de la Biblioteca, reanuda la digitalización y ordenación de todos los fragmentos conservados del manuscrito, con la

idea de elaborar un documento digital, lo más completo posible, al que puedan acceder “on line” los investigadores interesados.

El impulso definitivo al proyecto viene de un investigador portugués, Carlos A. Martins de Jesus, de la Universidad de Coimbra, quien se incorpora con un contrato post-doctoral de la Universidad Complutense para colaborar intensivamente en la recuperación del manuscrito. En la actualidad, el proyecto, a falta de identificar y ubicar en su folio correspondiente algunos fragmentos muy pequeños y deteriorados, puede darse por concluido.

3. METODOLOGÍA Y CONSULTA DEL DOCUMENTO DIGITAL

Se han realizado más de 600 fotografías en color y de alta resolución con cada uno de los fragmentos conservados del manuscrito, incluidos los 58 de la primera digitalización. Posteriormente, se ha intentado leer cada uno de estos fragmentos para poder identificar su texto y colocarlos en el orden original del manuscrito, tarea difícil y laboriosa que a veces se ha convertido en un complicado “puzzle” (FOTOGRAFÍAS). Finalmente, se ha elaborado un documento digital con las imágenes recuperadas (IMÁGENES DEL COMIENZO Y FINAL DEL MANUSCRITO RECUPERADO): en total son, a fecha de hoy, 223 folios, recto y verso, en menor o mayor grado de conservación, que pueden ofrecernos una imagen del manuscrito lo más cercana posible a su original.

Aunque pronto se habilitará en la Biblioteca Histórica un enlace para que pueda ser consultado “on line”, la idea es que el documento digital pueda ser continuamente actualizado, a medida que algún fragmento, ahora apenas legible, pueda ser luego identificado y ubicado correctamente en el folio correspondiente.

En algunos casos, gracias a la participación del prof. Ángel Escobar Chico, de la Universidad de Zaragoza, se pretende recurrir a la digitalización multispectral, es decir, a escaneos bajo iluminaciones diversas con una cámara especial, para intentar recuperar lecturas de fragmentos muy deteriorados o quemados, técnica que este investigador empleó para manuscritos borrados y reescritos (palimpsestos) en el marco del proyecto europeo "Rinascimento virtuale", todo ello sin riesgo alguno para la conservación de los fragmentos. También se ha consultado a la prof^a Raquel Martín Hernández, del Departamento de Filología Clásica de la Universidad Complutense, para aplicar en la recuperación del manuscrito técnicas empleadas en papirología.

Finalmente, el orden en el documento digital se ha intentado trasladar a las carpetas con los fragmentos reales para recuperar en lo posible el orden del manuscrito original, con la valiosa colaboración del personal de la Biblioteca Histórica, especialmente de Javier Tacón e Inmaculada Latorre. La idea es, sin embargo, que los fragmentos reales, por su delicado estado de conservación, solo sean consultados excepcionalmente en la caja y fundas que los contienen, y que habitualmente se acuda al “link” con el documento digitalizado.

4. CONCLUSIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Estamos muy contentos con los resultados del proyecto porque nos ha permitido “recuperar” para la comunidad científica un manuscrito griego “casi” perdido y que fue utilizado por los editores de la *Biblia Políglota Complutense*, entre ellos el griego Demetrio Ducas, llamado a España por el propio Cisneros y uno de los primeros catedráticos, cronológicamente hablando, de toda la Universidad Complutense. A partir de ahora se podrá estudiar mejor la relación textual de este manuscrito con otros bíblicos y el valor de sus variantes y correcciones marginales.

Este proyecto no habría sido posible sin la colaboración hispano-lusa y de distintas instituciones (Ministerio, Biblioteca Histórica, Departamento de Filología Clásica y Ediciones Complutense) y personas (PDI, Bibliotecarios, PAS); a todos queremos expresar nuestro sincero agradecimiento: casi 80 años después de finalizada la guerra civil, hemos conseguido por fin “recuperar” este valioso “tesoro bibliográfico” de nuestro patrimonio, como ha destacado recientemente el diario “La Razón” (edición 24-12-2018, portada y pp. 10-12)

Felipe G. Hernández Muñoz (Departamento de Filología Clásica. Universidad Complutense)

Carlos A. Martins de Jesús (Universidad de Coimbra)